



Por Diácono José M. Santos

Ángeles

Dios creó a los ángeles perfectos, llenos de luz y belleza, les dio sabiduría para conocer y cuidar de la creación. Los ángeles adoran a Dios continuamente, lo alaban, lo bendicen, lo glorifican y le dan gracias sin cesar. Contemplan a su Creador, lo obedecen y están a su servicio.

Haciendo referencia bíblica al libro del Génesis 1, 26-28. 31, puedo decir que Dios ha querido que los ángeles cuiden y protejan lo que Él más ama en toda la creación. “Entonces dijo: Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen... Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó... y les dio su bendición: Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo... y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien.

Nuestro Dios y Creador ha puesto a los ángeles para que nos guíen por el camino del bien, les ha dado instrucciones para que nos libren del mal, y les ha dado autoridad para que nos protejan de todos los peligros en la vida, especialmente para librarnos de las tentaciones del enemigo de las almas, a los que buscamos obedecer al Señor. “Pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con piedra alguna” (Salmo 91, 11-12).

“Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. (CIC 311). La existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición. ¿Quiénes son los ángeles? San Agustín dice respecto a ellos “El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un espíritu; si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel” Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan “constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos”, son “agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra” En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales e inmortales. Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello. Cristo es el centro del mundo de los ángeles, los ángeles le pertenecen: “Cuando el Hijo del hombre venga en su

gloria acompañado de todos sus ángeles...” Le pertenecen porque fueron creados por y para El. (CIC 328-331)

A continuación un resumen de angelología bíblica. Propongo hacer uso del beneficio de creer en los ángeles y la prontitud de las respuestas que podemos lograr al invocar la asistencia de los ángeles, porque ya Dios los ha puesto también a nuestro servicio, porque nos ama, como amó a su Hijo primogénito Jesucristo.

El Profesor Pepe Gonzalez Martínez del Instituto Bíblico Católico de Guadalajara, nos presenta como la Iglesia guiada por el Espíritu Santo y basada en los Textos Sagrados presenta a los ángeles organizados en 9 coros:

1- Coros de los Santísimos Serafines: ellos arden de amor divino y están siempre adorando a Dios su creador. **Cuando le invocamos** nos ayudan a entrar en un profundo amor por Dios y caridad por nuestros hermanos.

2- Coros de los Sabios Querubines: ellos contemplan las maravillas de Dios, se deleitan mirando lo que Dios es y hace en toda la creación. Nos ayudan a abandonar el pecado y permanecer en el camino del bien.

3- Coros de los Altísimos Tronos: ellos llevan en sí al Señor, en su majestad, grandeza y soberanía. Infunden en nuestros corazones un verdadero espíritu de humildad.

4- Coros de la Suprema Dominaciones: ellos postrados adoran a Dios permanentemente, y defienden lo que pertenece a Dios, su casa y su familia. Su misión es ayudarnos a dominar nuestros sentidos y pasiones.

5- Coros de los Principados: presiden los reinos, la Iglesia, las diócesis y las parroquias. Infunden en nosotros espíritu de sincera y verdadera obediencia.

6- Coros de las Potestades: descubren a los demonios, vigilan el mundo espiritual. Nos ayudan a librarnos de las tentaciones y nos proveen para bien de nuestras almas el don de discernimiento.

7- Coros de las Virtudes: son operadores de los milagros para acompañar y hacer crecer el Reino de Dios en la tierra. Nos acompañan en la oración para realizar prodigios y obtener la salud, especialmente a los que oran por sanación del cuerpo y liberación de los espíritus inmundos.

8- Coros de los Arcángeles: son embajadores, llevan el mensaje de Dios con fidelidad. Conocemos 3 arcángeles, San Miguel = quien como Dios, San Rafael = medicina de Dios, San Gabriel = mensajero de Dios. Nos ayudan a perseverar en la fe y en las buenas obras.

9- Coros de los Felícimos Ángeles Guardianes: Sirven a Dios con alegría cuidando de lo que Él más ama, tú y yo. Nos acompañan día y noche en la vida presente, al morir junto con San Miguel nos llevan a la presencia del Señor.

De todos los ángeles, San Miguel Arcángel es el **Príncipe de la Celestial Milicia**. Así se le invoca, alabado sea Dios por todos sus ángeles y su amor por nosotros.